

Departamento de Política y Asesoramiento
Berlín, septiembre de 2013



Elecciones al Bundestag en Alemania

Elecciones al Bundestag en Alemania

de 22 septiembre de 2013

Análisis de las elecciones

Viola Neu

PERSONAS DE CONTACTO:

Dra. Viola Neu
Jefe del Equipo Investigaciones Sociológicas Empíricas
Departamento Política y Asesoramiento
Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
Klingelhöferstr. 23
10785 Berlín
030 26996 3506
viola.neu@kas.de

Dr Michael Borchard
Director del Departamento de
Política y Asesoramiento
Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
Klingelhöferstr. 23
10785 Berlín
030 26996 3550
michael.borchard@kas.de

Las elecciones al Bundestag de 22 de septiembre de 2013¹

El resultado electoral y sus factores determinantes

La **CDU** obtuvo un resultado especialmente bueno, el mejor desde 1994. El resultado de estas elecciones representa ante todo un voto de confianza a la canciller Angela Merkel. Desde 2005 ha sabido atraerse a votantes de todos los partidos y ha conseguido movilizarlos para la Unión CDU/CSU. Este incremento solo se explica por el modo en que Merkel ha abierto el partido hacia nuevos votantes. La canciller ha cosechado los beneficios de la buena imagen que proyecta y de la gran confianza que despierta su habilidad para hallar soluciones políticas que encuentran gran aceptación entre el electorado. Para los votantes de la Unión CDU/CSU el candidato era tan importante como las políticas (38:36). En los demás partidos, las políticas tenían clara prioridad sobre los candidatos (Infratest dimap).

En general, durante la última legislatura la Unión ha sido capaz de consolidar sus competencias políticas centrales y de ganarse la confianza de los votantes. Incluso ha ganado terreno en el ámbito de la justicia social, lo que es notable teniendo en cuenta la fuerte imagen del SPD en este aspecto. La Unión obtuvo el 41,5% de los segundos votos, de los cuales el 34,1% corresponde a la CDU y el 7,4% a la CSU. La CDU avanza 6,9 puntos porcentuales, la CSU 0,9. En conjunto, la Unión gana 7,7 puntos. Ya en 2009 la Unión obtuvo 218 de sus 239 diputados de forma directa; ahora, en 2013, también experimentó un aumento en los candidatos elegidos directamente. En total, 236 diputados elegidos directamente representarán a la Unión en el Bundestag, mientras que 75 escaños provienen de las listas regionales. Así pues, la Unión obtiene 311 escaños de un total de 630 (+72 escaños).

¹ Nuestro más sincero agradecimiento al Grupo de investigación Elecciones y a Infratest dimap por habernos facilitado los resultados de la encuesta a pie de urna.

El crecimiento de la Unión también es considerable visto desde una perspectiva histórica. Un canciller federal que se presenta a un tercer mandato suele tener dificultades para mantenerse al nivel de sus éxitos anteriores. Solo Konrad Adenauer, tras haber sido elegido canciller federal en 1949 y en 1953, pudo mejorar en 1957 sus resultados electorales anteriores, aunque en otras circunstancias, puesto que entonces se estaba gestando un proceso de concentración en el sistema de partidos. Angela Merkel ha logrado mejorar considerablemente el resultado de la Unión en su tercera candidatura. Los resultados electorales superan ligeramente los de 1994, y representan también un dictamen favorable a los dos partidos mayoritarios. Aun cuando el SPD se mantiene en un nivel bajo, ambos partidos mayoritarios han experimentado en conjunto un aumento significativo.

La Unión también ha crecido por encima de la media en las grandes ciudades (exceptuando Duisburg). Los mayores aumentos (de dos dígitos) se han registrado en Baden-Wurtemberg, Brandeburgo y Sajonia-Anhalt. Las circunscripciones con los mejores resultados en segundos votos para la Unión se hallan casi exclusivamente en Baviera (con excepción de Cloppenburg-Vechta). El partido obtiene el segundo peor resultado en segundos votos en Berlín-Friedrichshain-Prenzlauer Berg (15,4%).

Es llamativo que en estas elecciones los votantes de la Unión se caracterizaran por haber tomado tempranamente su decisión de voto. Un 37% se había decidido desde hacía tiempo y un 18% reconoció votar siempre al mismo partido (un promedio de 14%; Infratest dimap).

Pese a que el candidato del **SPD** fue relativamente bien valorado tras ser nominado, el partido no pudo recuperarse de la caída que sufrió durante la campaña. Esto jugó claramente en su contra en una situación en la que la mayoría de los alemanes sigue queriendo a Merkel como canciller y en la que las personalidades desempeñan un papel central. Más aún cuando

se estaba produciendo un debilitamiento en el seno de la socialdemocracia, pues era incapaz de regenerar sus contenidos desde la oposición y de recuperar la confianza en su capacidad para solucionar problemas. Con todo, mejoró su resultado con respecto a las elecciones anteriores, alcanzando un 25,7% (+ 2,7 puntos).

El SPD entrará en el Bundestag con 192 diputados. Una vez más, el SPD ha sufrido pérdidas entre sus candidatos a la elección directa. Mientras que en 2005 aún tenía 145 diputados elegidos directamente, en 2009 solo eran 64, y en 2013 apenas 58. Como resultado, en gran parte de Alemania el SPD ya no cuenta con ningún diputado elegido directamente. En Schleswig-Holstein y Berlín tiene dos mandatos directos, en Renania-Palatinado y Brandeburgo uno, en Baden-Wurtemberg, Baviera, Sarre, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Sajonia, Sajonia-Anhalt y Turingia ninguno. Salvo escasas excepciones, el SPD registra los mayores avances en su feudo tradicional de Renania del Norte-Westfalia. Obtiene los mejores resultados en segundos votos en Gelsenkirchen, Aurich-Emden, Herne-Bochum II, Duisburg II y Essen II, y los peores en Sajonia.

La Izquierda (Die Linke) ha sufrido pérdidas significativas con un descenso de 3,3 puntos. La ha votado un 8,6% de los electores, situándose apenas por encima de los Verdes (0,2 puntos), lo que le permite proclamarse como el tercer gran partido. Sin embargo, ha sufrido graves pérdidas no solo en los segundos votos, sino también en los primeros. Aparte de los cuatro mandatos directos de Berlín (que el PDS/La Izquierda casi siempre habían conseguido), ha perdido 12 diputados directos, por cierto, todos ellos en favor de candidatos de la CDU. Además, las encuestas ponen de manifiesto que durante largo tiempo La Izquierda no se ha recuperado de los conflictos internos del partido. Pese a que no había serias dudas de que pudiera entrar en el Bundestag gracias a la cláusula del mandato directo, durante buen tiempo parecía que el partido titubeaba ante la barrera del 5%. No ha sido hasta su movilización de final de campaña —probablemente gracias a su principal

candidato², Gregor Gysi— cuando ha podido reactivar parte de su potencial.

Los **Verdes**, con un resultado del 8,4% y una pérdida de 2,3 puntos, esperaban mucho más. En 2010 comenzó su ascenso en los sondeos de opinión, y tras Fukushima alcanzaron temporalmente el 27% según el análisis de la coyuntura política del Grupo de investigación Elecciones de abril de 2011. Pero después han experimentado un declive continuado, tendencia que la estrategia de campaña tampoco ha sido capaz de revertir. Aunque los Verdes son percibidos como los expertos en medio ambiente y energía, estas áreas quedaron eclipsadas durante la campaña por temas de justicia social. Muchas de las reivindicaciones de su programa eran similares a las de La Izquierda, si bien no tan radicales en su planteamiento. Estos mensajes podrían haber generado distorsiones en la comprensión del electorado (algo que habrá que comprobar en futuras investigaciones). Por cuarta vez consecutiva, los Verdes fueron capaces de defender el mandato directo conseguido por Hans-Christian Ströbele en Berlín Friedrichshain-Kreuzberg. En la circunscripción de Stuttgart I, Cem Özdemir fue derrotado por menos de cinco puntos de diferencia. Los Verdes confiaron ante todo en sus cabezas de lista, Jürgen Trittin y Katrin Göring-Eckardt, mientras que su primer presidente regional electo, Winfried Kretschmann, quedó relegado a un segundo plano.

² La Izquierda designó un candidato para cada una de las posibles corrientes del partido, de manera que en el acto de nominación se agolparon ocho candidatos en el escenario. No obstante, solo Sahra Wagenknecht y Gregor Gysi aparecían en los carteles en todo el país.

Por primera vez en unas elecciones al Bundestag, el **FDP** no ha superado la barrera del 5%, aunque por un margen muy escaso. Su resultado del 4,8% representa un descenso de 9,8 puntos. Como tampoco ha obtenido tres mandatos directos, quedará fuera del próximo Bundestag. Después de haber logrado el mejor resultado de su historia en 2009 (14,6%), en 2013 afronta el peor. Mientras que el resultado de 2009 se debió ante todo al deseo generalizado de poner fin a la gran coalición, lo que alentó a gran parte de los antiguos votantes de la CDU a votar al FDP, ahora no existía tal motivación. A comienzos de 2010, tras muy poco tiempo como partido de gobierno, el FDP empezó a ser valorado negativamente. Mientras la Unión casi siempre obtenía valoraciones positivas, los liberales se estancaban en el lado negativo de la tabla. Finalmente, esto les hizo perder su papel de "partido funcional". Por otra parte, sus líderes a nivel federal no han logrado atraer a los votantes. Si bien antes de las elecciones el 49% de los electores se mostraba satisfecho con Guido Westerwelle, el cabeza de lista Rainer Brüderle era valorado por un 28%, y al final de la lista se situaba el presidente del partido, Philipp Rösler, con un 23% (DeutschlandTREND, septiembre de 2013). Ningún otro partido reúne tantos votos tácticos como el FDP. Un 46% vota al partido por razones tácticas y un 51% lo hace por convicción (Infratest dimap).

El partido **Alternativa para Alemania** (AfD), con un 4,7%, no alcanzó por muy poco la barrera del 5%. Como partido de un solo tema cuyos líderes han hecho declaraciones controvertidas durante la campaña, la AfD ha movilizado a electores descontentos con la política europea y con el euro. Igual que todos los partidos protestatarios, ha atraído en particular a aquellos que antes se abstenían. La AfD llamó la atención por una campaña de carteles a nivel nacional bastante profesional en términos comparativos. Esta fue una hazaña para un partido fundado apenas en abril y que, según sus propios datos, cuenta con 16.000 miembros. Ningún otro partido "joven" había logrado hacer campaña a ese nivel. Además, pudo beneficiarse de una enorme presencia mediática. No obstante, fuera de sus propios seguidores, la AfD recibe una valoración

francamente negativa (-1,4 todos; Grupo de investigación Elecciones). La Izquierda obtiene la misma cifra. Sin embargo, los seguidores de la AfD la valoran con un 3,8. Mientras que el 61% de los votantes del partido de los Piratas manifiesta que lo vota por "disconformidad con los demás partidos", solo un 37% de los partidarios de la AfD aduce esa motivación y un 60% menciona motivos políticos (Grupo de investigación Elecciones). En la encuesta de Infratest dimap, en cambio, un 57% afirma que la razón de su voto es la "decepción". Además, la AfD ha sido capaz de movilizar a tres cuartas partes de su electorado potencial en las últimas semanas de campaña (Infratest dimap).

Entre los restantes partidos minoritarios, los **Piratas** fracasaron claramente en su intento de ingresar al parlamento al obtener un 2,2% de los votos (+0,2 puntos). El impulso que experimentaron en 2011 y que les permitió entrar en cuatro parlamentos regionales se ha desvanecido. Además, las querellas personales, las indiscreciones públicas y su limitado espectro de temas hacen difícil que el partido pueda movilizar a su electorado potencial. El **NPD** obtuvo un 1,3% de votos (-0,2 puntos). Los **REP** siguen siendo irrelevantes con un 0,2%.³ Pese a que el NPD realizó una campaña agresiva, una vez más, las señales de fatiga y de desgaste, sumadas a conflictos internos por la dirección del partido, no contribuyeron precisamente a motivar a sus potenciales votantes. Los Electores Libres han concurrido por primera vez a las elecciones al Bundestag y han alcanzado el 1,0%, pudiendo así beneficiarse de la financiación estatal a los partidos. Inicialmente pretendían hacer campaña con el grupo Alternativa Electoral 2013 (Wahlalternative 2013), que en la primavera de 2013 se convirtió en AfD. Algunos de los partidarios más conocidos de los Electores Libres se pasaron a la AfD.

El **derecho electoral** alemán se ha modificado desde las últimas elecciones parlamentarias. Los "mandatos excedentarios" se compensan con escaños compensatorios, de manera que el Bundestag se compone exclusivamente de la proporción de segundos votos. El último parlamento contó con un total de 622 diputados, de los cuales 24 correspondieron a

mandatos excedentarios (21 para la CDU y 3 para la CSU). Solo la Unión y el SPD⁴ se han beneficiado de los mandatos excedentarios, pero en cada elección le ha tocado a un partido diferente. Además, nunca se ha descartado que La Izquierda pudiera obtener mandatos excedentarios, puesto que el número de estos escaños aumentó tras la reunificación. El cambio en el derecho electoral ha reducido el efecto de los mandatos excedentarios, ya que estos se equilibran con mandatos compensatorios. Tras las últimas elecciones, el Bundestag se compone de 299 diputados elegidos directamente y de 299 diputados elegidos a través de las listas, más los eventuales mandatos excedentarios o compensatorios. El tamaño del grupo parlamentario solo se determina por los segundos votos otorgados al partido. El temor a que los mandatos compensatorios provocarían un aumento desmesurado del parlamento se ha desvanecido. De los 630 escaños, 28 son mandatos compensatorios. Así, el Bundestag solo ha aumentado en 8 diputados.

³ El partido La Derecha (Die Rechte), fundado por el ultraderechista Christian Worch, obtuvo el 0,0% de los votos. No obstante, solo se presentaba en las listas regionales de Renania del Norte-Westfalia.

⁴ Salvo en el año 1953, cuando el DP obtuvo un mandato excedentario.

La **participación electoral** ha aumentado 0,8 puntos, llegando al 71,5%. El retroceso de la participación pronosticado a una semana de las elecciones por medios como la revista Spiegel no llegó a materializarse.

La opinión pública durante la legislatura

Después de las últimas elecciones parlamentarias, ya en el invierno de 2010, la coalición se enfrentaba a un clima de opinión negativo. La principal causa fue la drástica pérdida de confianza en el FDP tras haber levantado sospechas de trato de favor en relación con el caso del "impuesto hotelero". Desde entonces, el FDP no ha sido capaz de liberarse de esa percepción negativa. En 2013 su valoración mejoró progresivamente (medida en una escala de +5 a -5), aunque manteniéndose en valores negativos (Gráfico 1; Grupo de investigación Elecciones). La Unión también sufrió una caída en la opinión pública en 2010, pero pudo recuperarse en 2010/2011 y su valoración ha ido creciendo continuamente, manteniéndose en valores positivos hasta el final de la legislatura (Grupo de investigación Elecciones).

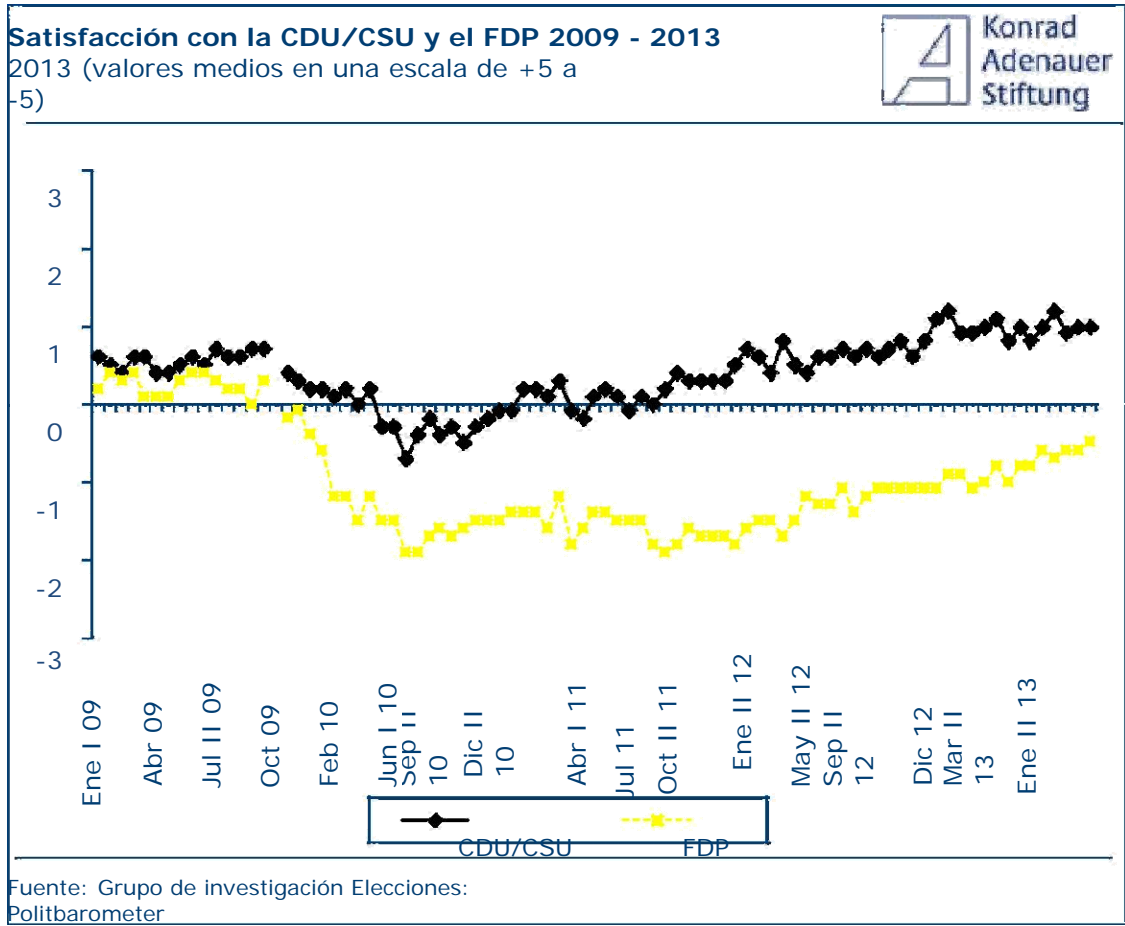
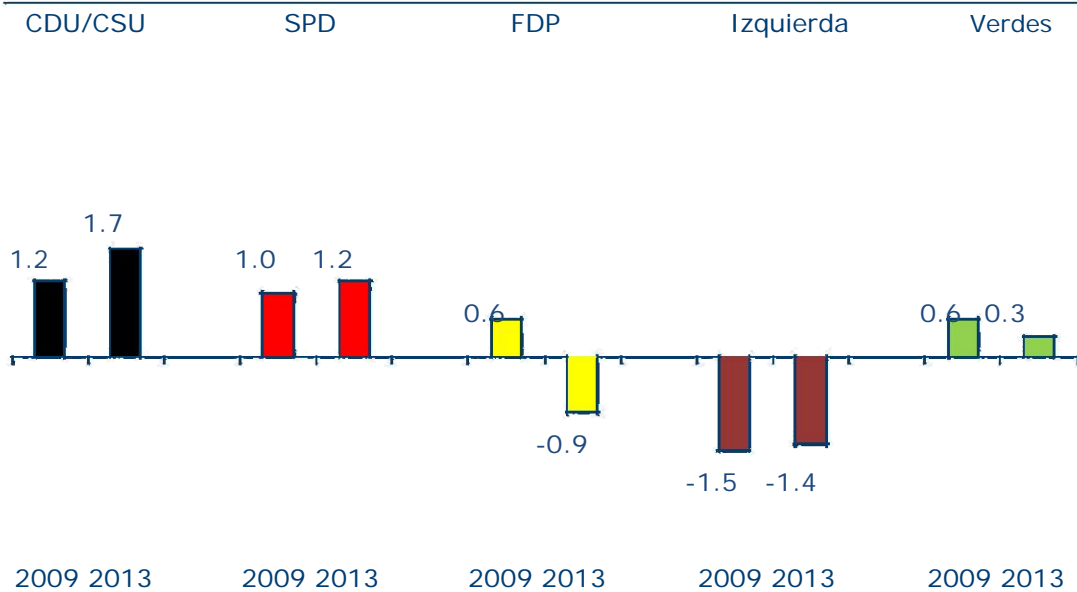


Gráfico 1

Durante toda la legislatura, el FDP ha estado envuelto en un clima de opinión negativo. Al final del período electoral, la Unión obtuvo una valoración de 1,3 y el FDP de -0,7. La labor de oposición del SPD fue valorada con 0,8, la de los Verdes con 0,1 y la de La Izquierda con -0,8 (Grupo de investigación Elecciones). Pero también hubo grandes diferencias en la valoración de la labor del Gobierno federal y en el grado de aceptación de los partidos de la coalición. La Unión mejoró de un 1,2 (2009) a un 1,7 (2013). El FDP ha sufrido una drástica erosión de su imagen en comparación con 2009. De +0,6 cayó a -0,9 (Gráfico 2; Grupo de investigación Elecciones).

Valoración de los partidos 2009 y 2013

(escala de +5 a -5)



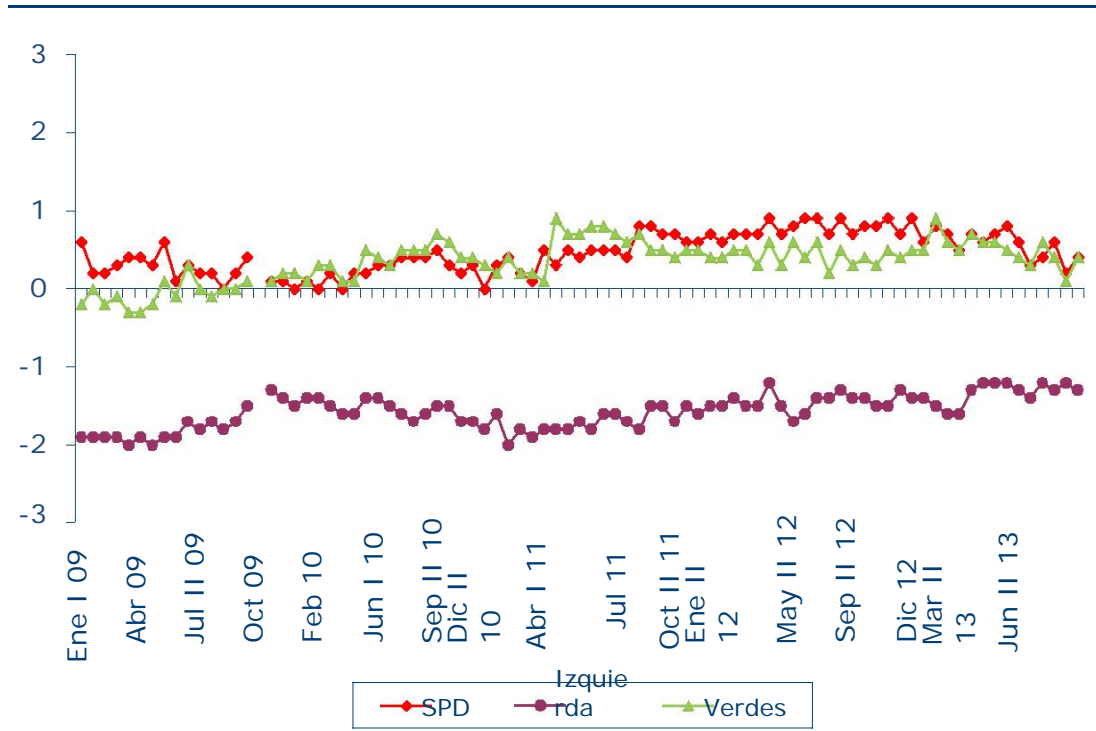
Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Elecciones al Bundestag 22.09.2013 - Blitz

Gráfico 2

Los partidos de oposición, en cambio, han atravesado un período de estancamiento. Mientras que el SPD y los Verdes se mantuvieron durante casi toda la legislatura en la zona positiva de la tabla, La Izquierda ha permanecido en la zona negativa con una ligera mejoría hacia el final de la legislatura. La aprobación a los Verdes y el SPD decayó hacia el final de la legislatura (Gráfico 3). En general, el SPD mejoró con respecto a las elecciones anteriores: de 1,0 a 1,2. La valoración de los Verdes cayó de 0,6 a 0,3 y La Izquierda se mantuvo prácticamente al mismo nivel (de -1,5 a -1,4; Gráfico 2).

Satisfacción con el SPD, Verdes e Izquierda 2009 - 2013

(valores medios en una escala de +5 a -5)



Fuente: Grupo de Investigación Elecciones: Politbarometer

Gráfico 3

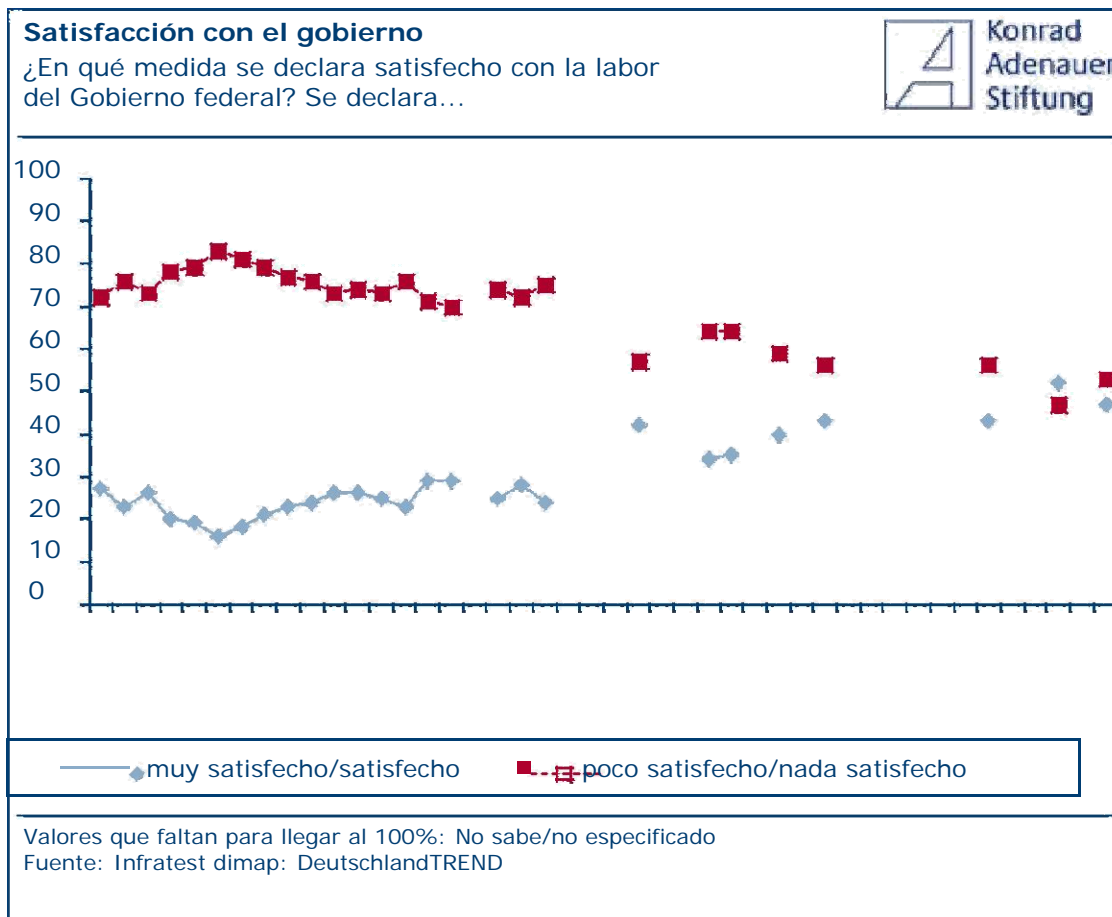


Gráfico 4

Si bien tradicionalmente las grandes coaliciones han contado con una gran aprobación entre los votantes, la coalición CDU/CSU y FDP logró una valoración positiva de más de la mitad del electorado al final del período de gobierno (Gráfico 4). Ni siquiera la coalición SPD/Verdes llegó a alcanzar tal grado de aprobación.

Como es habitual, a la pregunta sobre la valoración de futuras coaliciones la respuesta es menos concluyente. Una gran coalición es casi siempre la opción mejor valorada (como en el caso de estas elecciones). Dependiendo de cómo plantean la pregunta los institutos de opinión (aunque sin diferencias significativas), aparece en segunda posición unas veces la coalición CDU/CSU y FDP, y otras la coalición SPD/Verdes (Gráficos 5 y 6). Apenas se mencionan otras opciones. Al final de la campaña electoral, una gran coalición contaba con una aprobación del 52%, la coalición CDU/CSU y FDP del 36%, SPD/Verdes del 33%,

CDU/CSU y los Verdes del 26% y SPD/La Izquierda y los Verdes del 19% (Gráfico 6). En 2009 la coalición CDU/CSU y FDP aún se situaba por delante de la gran coalición (Grupo de investigación Elecciones).

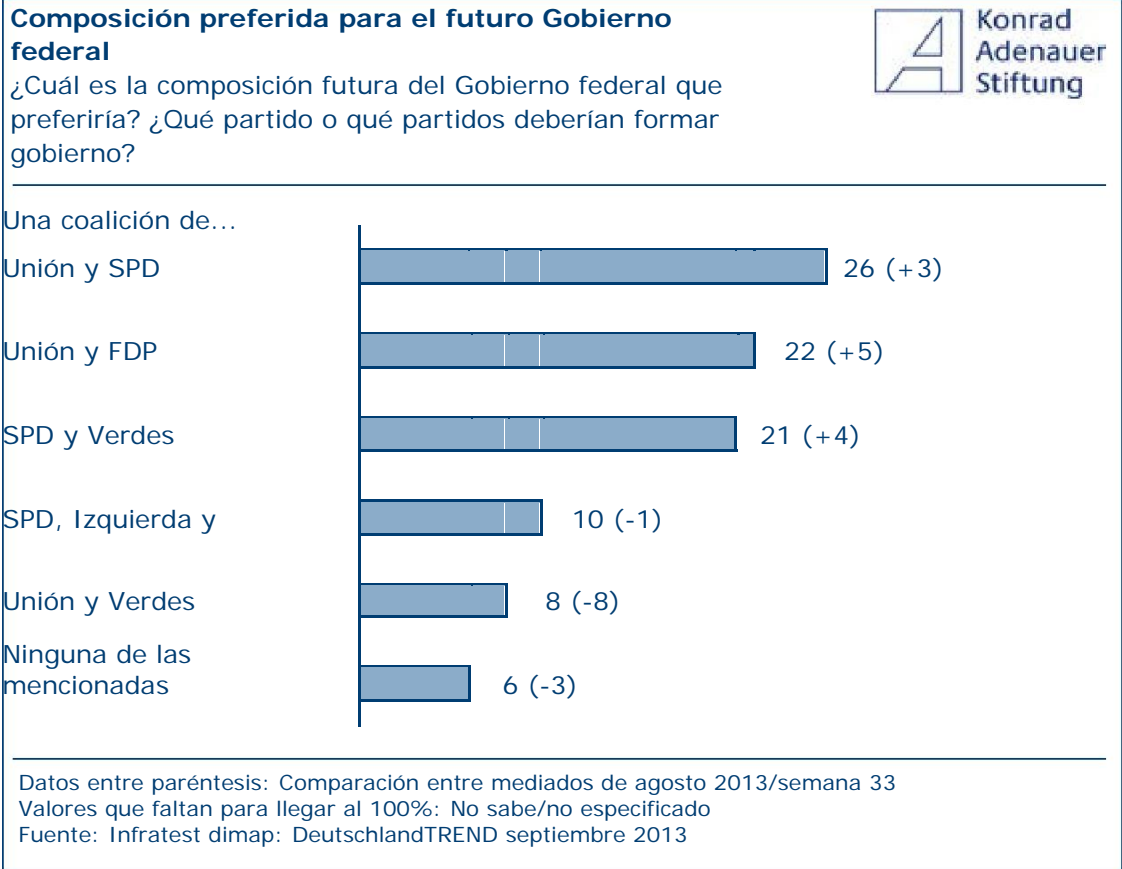


Gráfico 5

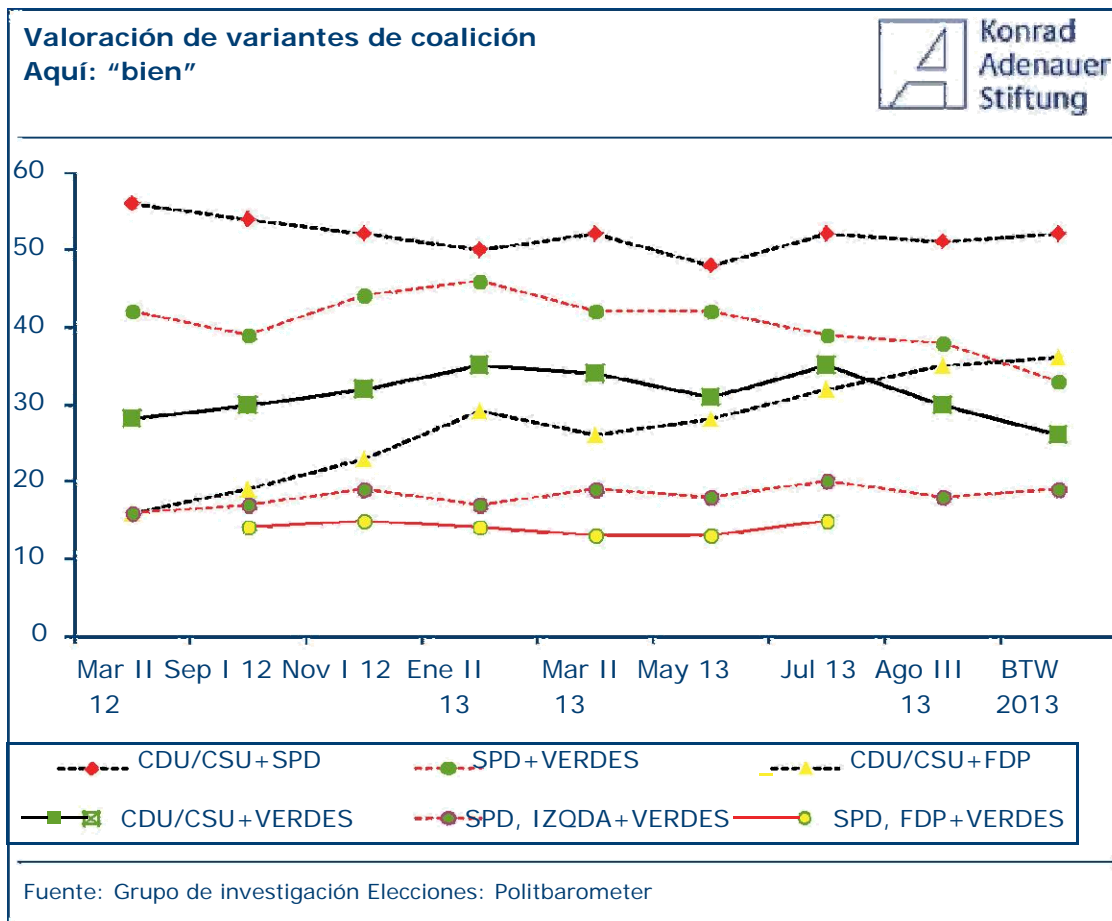
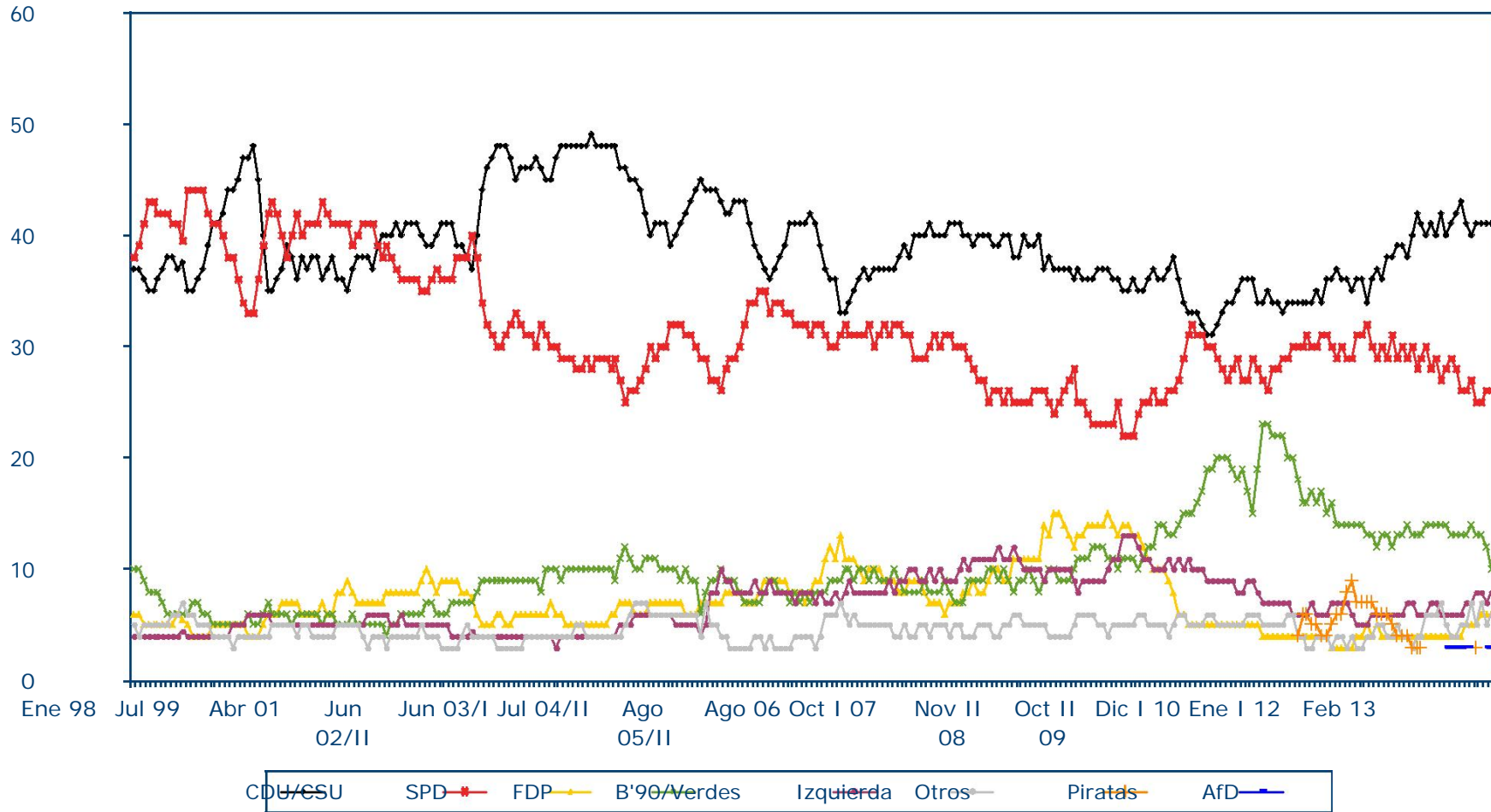


Gráfico 6

Los factores que inciden en la caída de la aceptación de los gobiernos hacia la mitad de la legislatura son fenómenos recurrentes y están bien documentados. Se los describe con el concepto de "midterm effect" (efecto de mitad de legislatura) porque fueron observados por primera vez en Estados Unidos. Por tanto, la relevancia estratégica de los datos obtenidos hacia la mitad del período de gobierno debe ser interpretada con precaución.

Los Verdes fueron el único partido beneficiado por el "midterm effect". Durante un largo período, más del 20% de los electores se había planteado votar a los Verdes, lo que llevó a especular si podrían convertirse en un nuevo partido mayoritario (Gráfico 7). Pero ya antes de la catástrofe de Fukushima en 2011 la reputación de los Verdes había empezado a caer y, tras un breve repunte a consecuencia del grave accidente, inició un descenso continuado.

Proyección (enero 1998 - septiembre II 2013):
 Si las elecciones al Bundestag tuvieran lugar el próximo domingo...



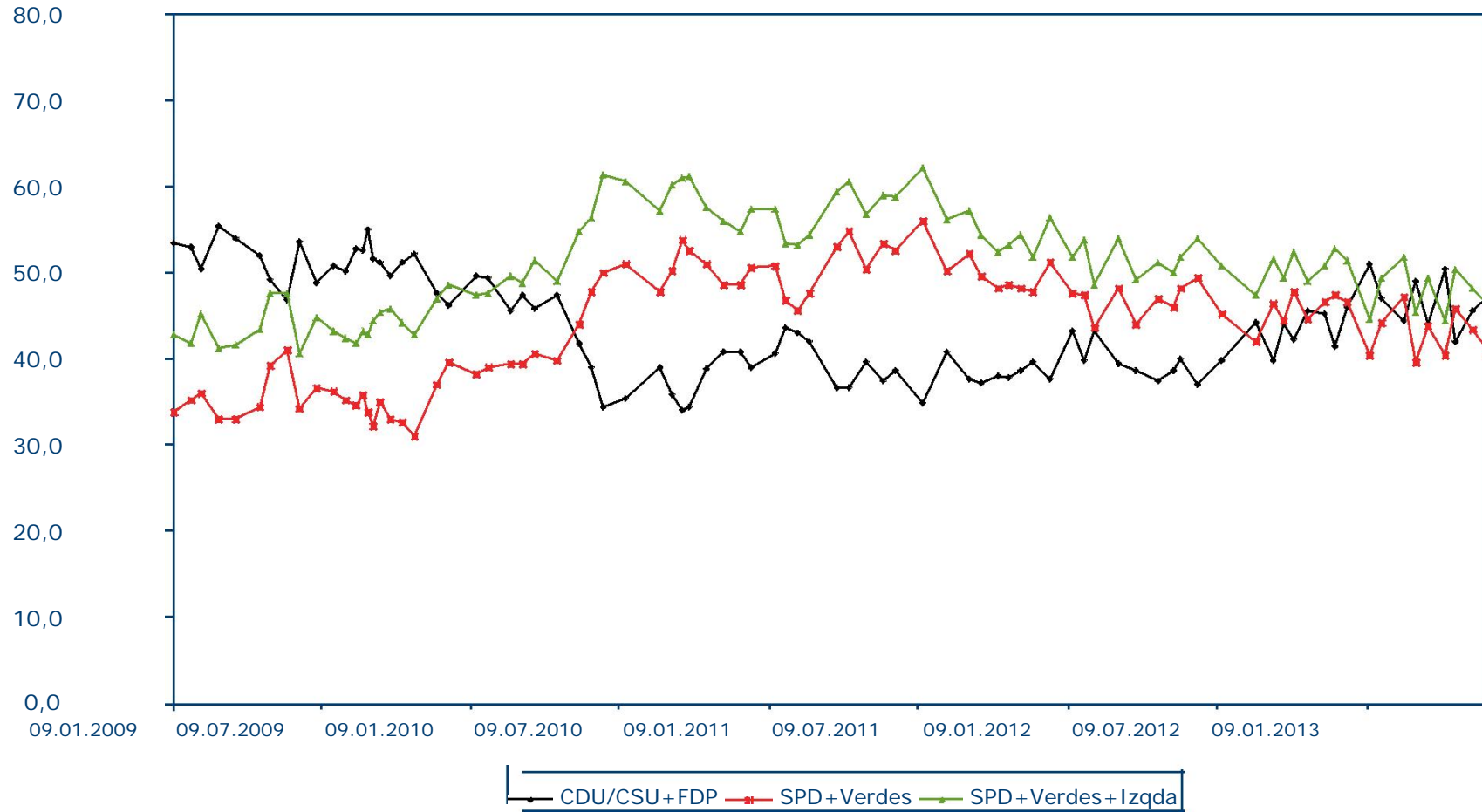
Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Politbarometer

Gráfico 7

Al observar la respuesta a esta misma pregunta en años anteriores, se pone de manifiesto lo flexible y volátil, incluso fluctuante, que ha llegado a ser el electorado. Ciertos acontecimientos políticos pueden ocasionar cambios drásticos en la opinión, y una vez que un partido ha perdido la confianza de sus votantes, se le hace muy difícil recuperarla. Cuando un partido mayoritario atraviesa una crisis profunda, el otro gran partido sube rápidamente en las encuestas, pero este efecto no suele ser duradero.

Una vez disipado el "midterm effect", la campaña electoral se perfiló como una contienda entre fuerzas políticas igualadas. Todas las encuestas revelaron que ni el gobierno ni la oposición eran capaces de conseguir una clara ventaja.

Clima político desde 2009: Fuerzas de la derecha y de la izquierda



Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Politbarometer

Gráfico 8

El clima de opinión se caracterizó también por una escasa voluntad de cambio, aunque había menos entusiasmo por que el FDP continuara en el gobierno (en septiembre de 2013, un 34% estaba a favor de que la coalición CDU/CSU y FDP continuara en el poder; Gráfico 9; DeutschlandTREND, septiembre Extra 2013). Del mismo modo, la mayoría deseaba que la Unión liderase también el siguiente Gobierno federal. Así pues, la voluntad de cambio se ha dirigido más bien al FDP.

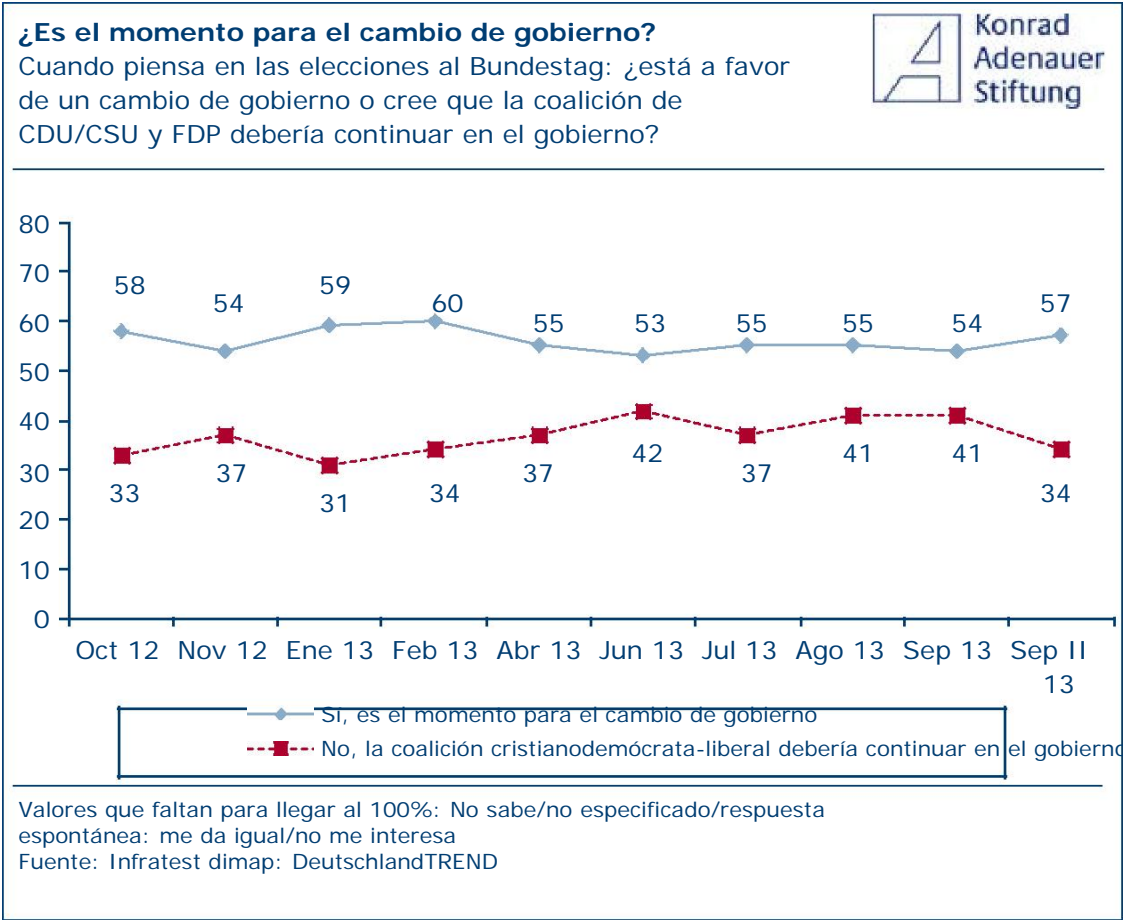


Gráfico 9

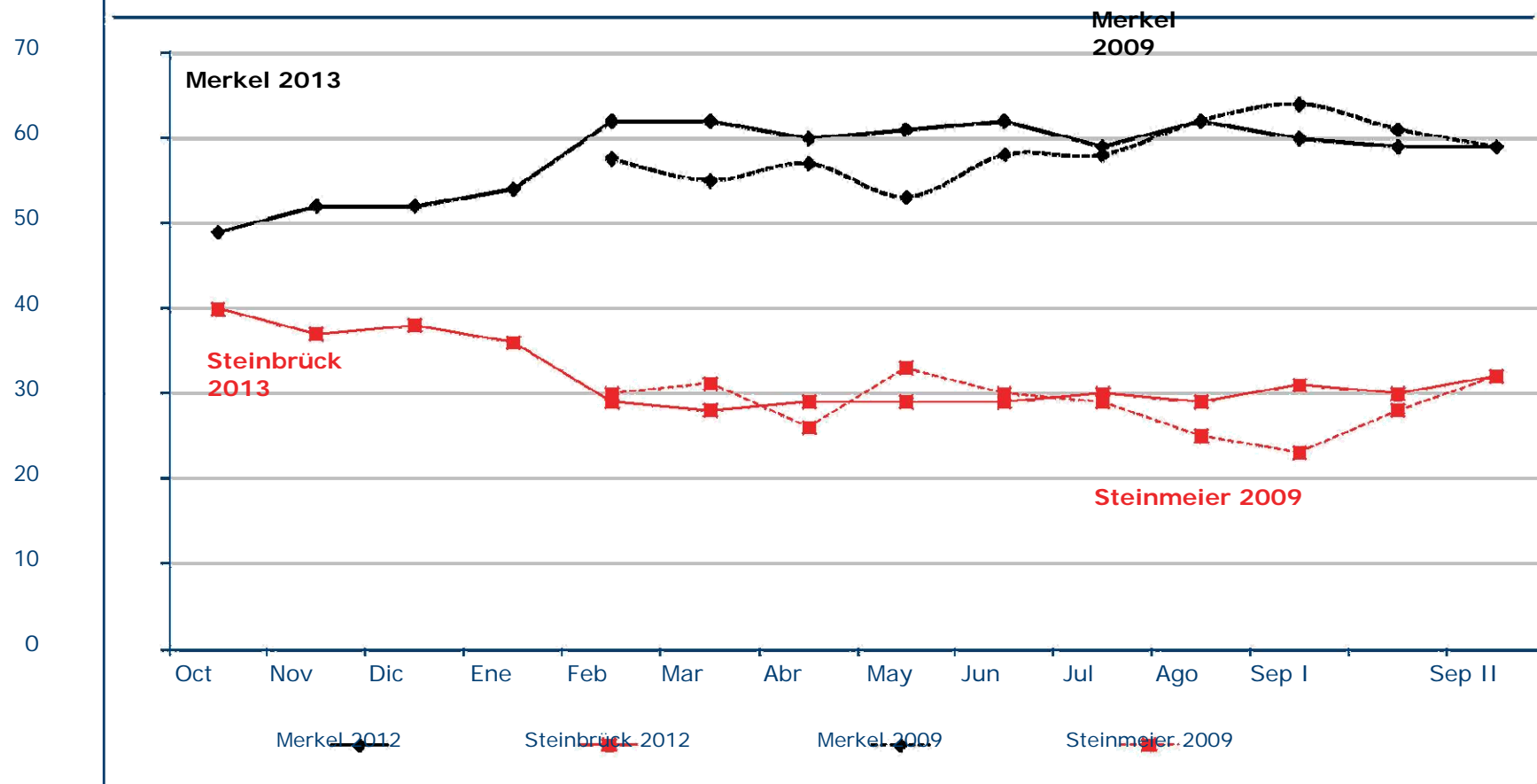
¿Un déjà-vu? La imagen de los candidatos y la personalización de la decisión de voto

En los últimos años ha habido cada vez más elecciones en las que las personas son más importantes que los partidos. Esta no es una tendencia general, así que el favorito de todas las quinielas también puede verse de repente en la bancada de la oposición. Pero las personalidades políticas

que polarizan fuertemente la opinión o que solo encuentran aceptación en su círculo de partidarios, tienen cada vez más dificultades para imponerse entre los votantes.

La situación de partida actual de los candidatos a canciller nos recuerda el contexto de 2009. Ni Frank Walter Steinmeier, ni Peer Steinbrück fueron capaces de poner en peligro la gran aceptación que suscitaba Angela Merkel. En lo referente al nivel y la continuidad de la aprobación alcanzada por un canciller federal, Merkel juega en liga propia. Mientras que Steinmeier y Steinbrück podían esperar un apoyo de aproximadamente un tercio de los votantes en una elección directa, el nivel de aprobación de la canciller rondaba el 60% (Gráfico 10).

Canciller federal preferido
(comparado con 2009)



Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Politbarometer

Gráfico 10

Después de que Steinbrück anunciara su candidatura, su nivel de aprobación entre las mujeres cayó drásticamente, mientras que el de Merkel seguía aumentando. Rara vez se había dado tal disparidad entre hombres y mujeres en cuanto a la preferencia de candidatos. En los últimos años el comportamiento de voto de ambos sexos se había nivelado bastante, y solo ha habido diferencias de pocos puntos entre los partidos. Según la última encuesta DeutschlandTREND realizada por Infratest dimap, un 58% de las mujeres y un 50% de los hombres elegiría a Angela Merkel; por Peer Steinbrück se habrían decidido un 28% de las mujeres y un 40% de los hombres. Esto significa que existe una brecha de 30 (!) puntos porcentuales en el voto femenino a ambos candidatos. No es habitual encontrarse con estas diferencias en los análisis electorales. Otro factor igualmente importante es la aprobación a Merkel entre los simpatizantes de partidos de la oposición. El 16% de los partidarios del SPD, el 22% de La Izquierda y el 30% de los Verdes preferían a la canciller en el cargo (DeutschlandTREND, septiembre 2013). Poco antes de las elecciones, un 70% se mostraba satisfecho con la labor de la canciller federal y un 59% con la labor del Gobierno federal (Grupo de investigación Elecciones semana 36/2013).

Al comparar la aceptación de Merkel y de Steinbrück fuera de su círculo de partidarios, Merkel obtiene de nuevo una ventaja significativa. Los partidarios de la Unión la apoyaban casi en bloque, mientras que su rival solo contaba con el apoyo del 78% de los simpatizantes del SPD incluso al final de la campaña. Hasta en La Izquierda un 43% prefería a Merkel como canciller (Steinbrück era preferido también por un 43%). También entre los Verdes un 39% habría elegido a la canciller. La cuestión de la personalidad también parece haber jugado un papel importante entre los liberales, puesto que un 90% prefería a la canciller (Gráfico 11; Grupo de investigación Elecciones). Si se valora exclusivamente la labor de la canciller, los porcentajes de aprobación son aún mayores: la mayoría de

los seguidores de todos los partidos opina que Angela Merkel desempeña muy bien su función. Incluso entre las filas de la oposición cuenta con un gran reconocimiento: un 77% de los partidarios de los Verdes, un 67% del SPD y un 56% de La Izquierda comparten esta opinión (Gráfico 12).

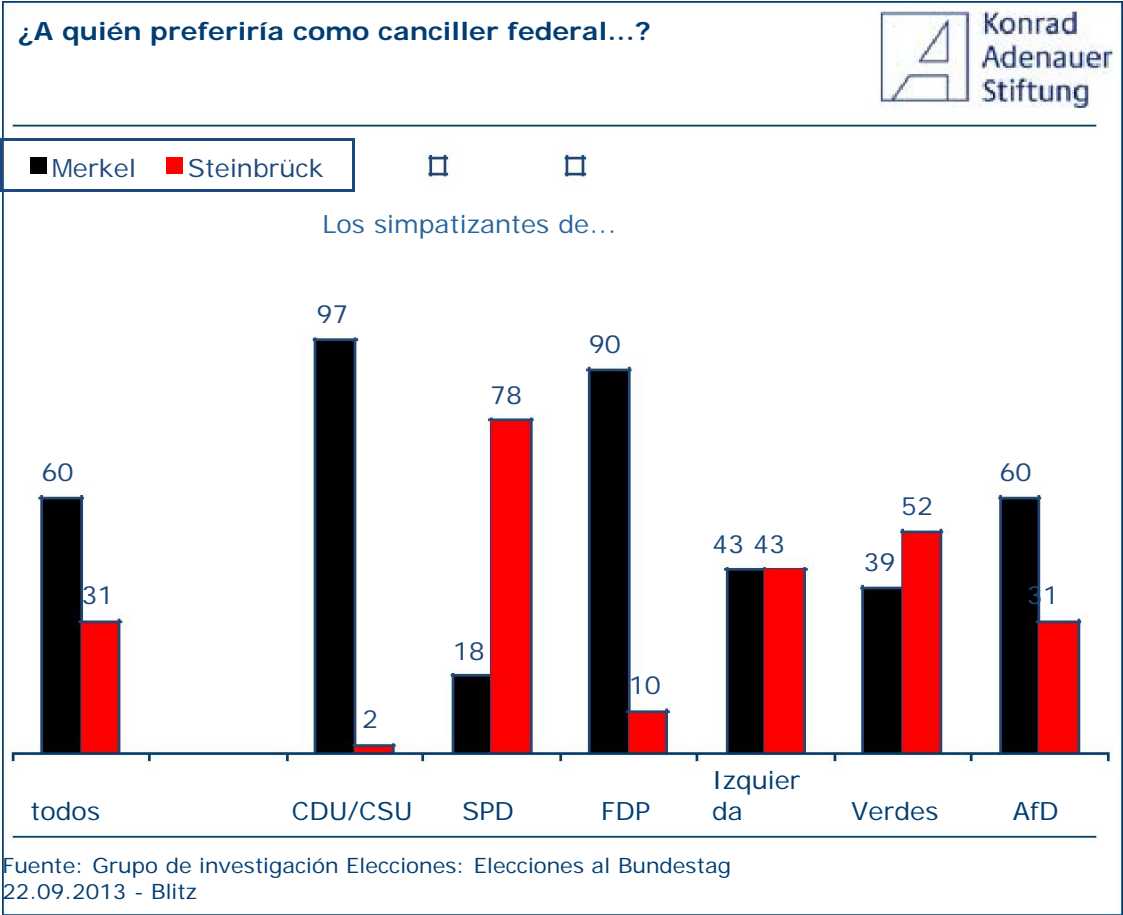


Gráfico 11

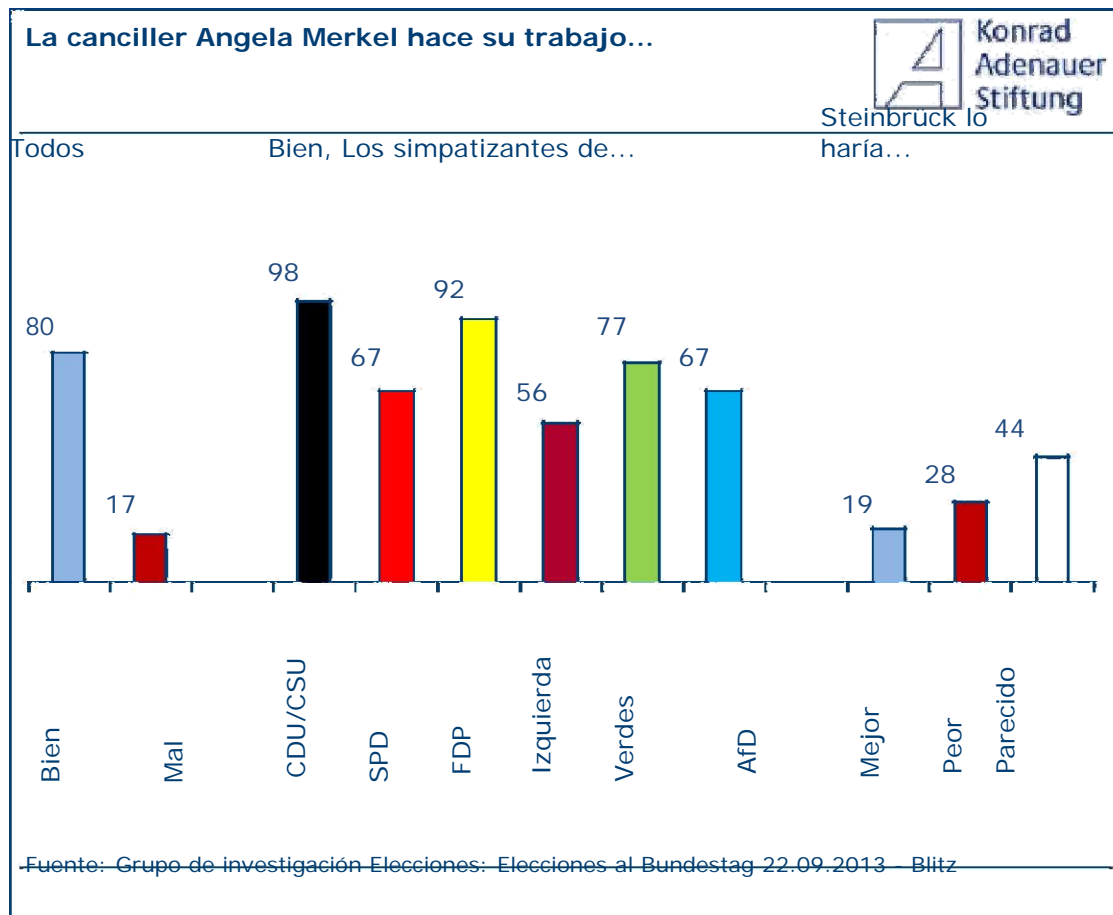


Gráfico 12

Ante este telón de fondo, no es sorprendente que la canciller esté considerablemente mejor valorada que su rival en casi todas las áreas (excepto en justicia social). Merkel da una imagen más simpática, más creíble, capaz de imponer sus decisiones, y los votantes tienen más confianza en su habilidad para hacer frente a la crisis del euro y crear puestos de trabajo. Se le atribuye además mayor conocimiento y experiencia. La canciller también está 22 puntos por encima de su rival en relación con la capacidad general para solucionar problemas futuros (Gráfico 13; Grupo de investigación Elecciones, Politbarometer septiembre I, semana 26, 2013 y encuesta preelectoral). En otro sondeo, su rival tampoco llega a superar a la canciller en ningún ámbito, excepto en el tema con el que hace bandera el SPD, la justicia social (véase Gráfico 14 Infratest dimap). No obstante, es interesante que Steinbrück aventaja a Merkel en el ámbito de la justicia social solo por un escaso margen. En los últimos meses algunas encuestas han mostrado que por breves períodos

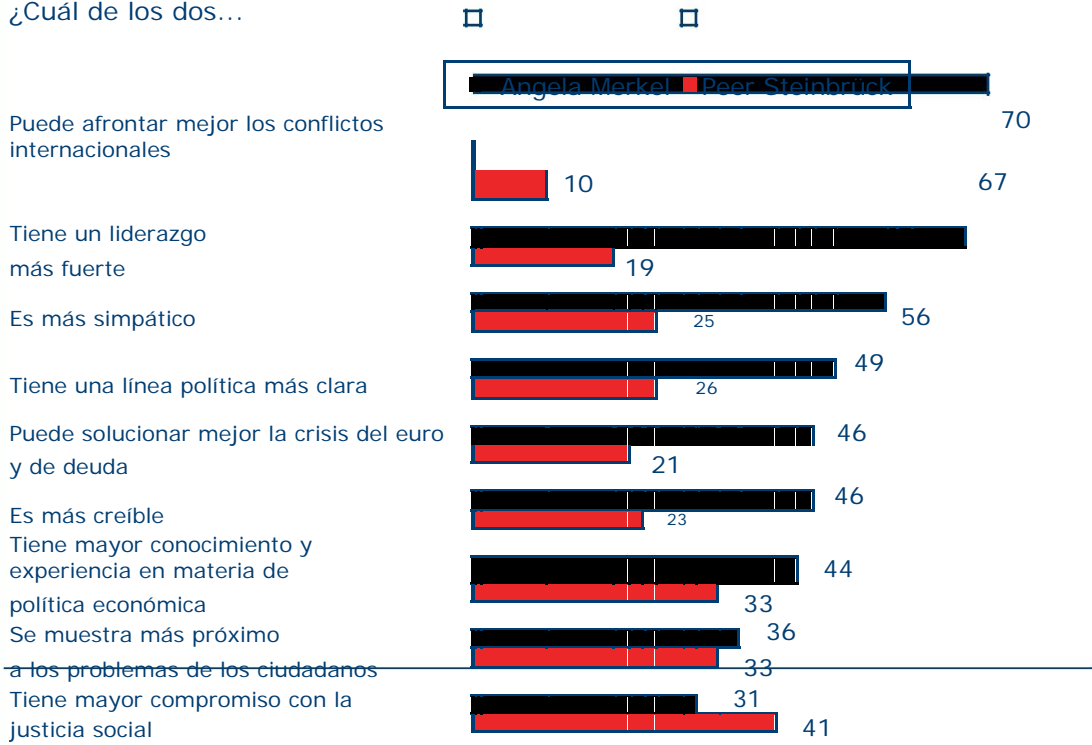
Steinbrück estaba también en esta área por detrás de la canciller. Esto pone de manifiesto que Steinbrück no ha sabido defender suficientemente un tema clave para los socialdemócratas.

Merkel y Steinbrück: Comparación de perfiles

Si compara a Angela Merkel con

Peer Steinbrück:

¿Cuál de los dos...



Valores que faltan para llegar al 100%: No sabe/no especificado/respuesta espontánea: los dos igual/ninguno de los dos

Fuente: Infratest dimap: DeutschlandTREND EXTRA: Agosto 2013/Semana35

Gráfico 13

	Merkel	Steinbrück
Más simpático	52	18
Más creíble	40	13
Más capaz de imponer sus decisiones	54	17
Crear mejores puestos de trabajo	41	11
Afrontar mejor la crisis del euro	42	12
Comprometerse más con la justicia social	26	34
Tener más conocimiento y experiencia	40	13
Ser más capaz de solucionar problemas futuros	38	16

Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Elecciones al Bundestag
22.09.2013 - Blitz

Gráfico 14

Temas y competencias

Bastante antes de las elecciones al Bundestag, los sondeos de opinión constataban un progresivo cambio de prioridades en los temas políticos. La anterior (y comprensible) predominancia de la lucha contra el desempleo pasó claramente a un segundo plano, y no solo después de que la situación económica alemana mejorara. En realidad, actualmente los investigadores no saben exactamente qué están midiendo cuando preguntan a los votantes por su mayor preocupación. Los resultados de varias encuestas cualitativas realizadas por la Fundación Konrad Adenauer en los últimos años ponen de manifiesto que la política es percibida de una manera bastante selectiva. Por supuesto que los ciudadanos siguen discutiendo sobre “gran” política y reflexionando sobre los temas más importantes, pero solo se sienten verdaderamente implicados cuando ellos mismos o su entorno próximo se ven afectados por decisiones políticas.

Esta idea no es precisamente nueva. Una de sus consecuencias podría ser que ya prácticamente no existen los temas de campaña que polarizan la opinión y que la política se percibe de forma más bien distante. En una encuesta de la Fundación Konrad Adenauer, un 21% manifestó sentirse afectado por las decisiones políticas, mientras que un 77% no se sentía afectado, y otro 3% no tenía opinión al respecto⁵. Naturalmente que esto no se aplica necesariamente a todas las elecciones y a todos los momentos, pero la tendencia es evidente.

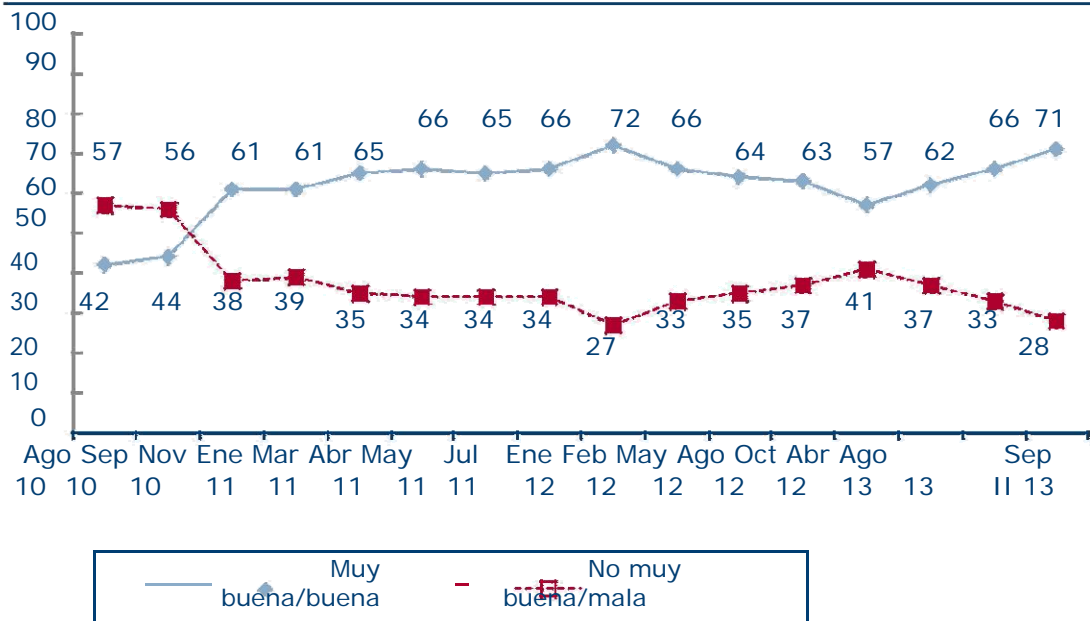
Por consiguiente, en 2009 y 2013 no se distinguía un tema que dominara en campaña. Ciertamente, el ambiente económico positivo jugó un papel central. Según datos del Instituto Allensbach⁶, en 2013 un 26% de los encuestados esperaba una ralentización económica, mientras que en 2009 aún era un 64%. Y solo un 10% temía por su puesto de trabajo. Una mayoría de más de dos tercios considera que la situación económica actual es positiva (Gráfico 15). Solo una minoría mira al futuro con preocupación. Un 68% cree que Alemania está bien preparada para afrontar el futuro (Grupo de investigación Elecciones), lo que representa un aumento de 19 puntos comparado con 2009, y un 46% considera que la situación económica general es buena (2009: 9%; Grupo de investigación Elecciones).

⁵ La Fundación Konrad Adenauer ha investigado las posturas políticas de base y los modelos de percepción de la política en Alemania en una encuesta representativa realizada entre 2.074 personas. El sondeo telefónico fue realizado por el Grupo de investigación Elecciones entre el 17 de septiembre y el 2 de octubre de 2012.

⁶ Allensbacher Archiv, Encuestas IfD 10032 y 11004.

Situación económica actual

¿Qué opinión le merece en general la situación económica actual de Alemania? En su opinión es...



Valores que faltan para llegar al 100%: No sabe/no especificado
Fuente: Infratest dimap: DeutschlandTREND

Gráfico 15

Poco antes de los comicios, el Grupo de investigación Elecciones evaluó la prioridad de los temas relevantes para la decisión de voto: trabajo (25%), salarios/coste de vida (18%), euro/crisis financiera (16%), pensiones (15%) y justicia social (12%). En agosto Infratest dimap analizó las siguientes cuestiones: salarios justos y condiciones laborales, buenas pensiones, la seguridad del estándar de vida, el abastecimiento energético del futuro, la futura política fiscal, el futuro del euro y la controversia política sobre la vigilancia de los servicios de inteligencia. Las respuestas se movían en un espectro del 57% al 17%. Esto ciertamente no refleja una agenda clara de temas prioritarios.

En cambio, no ocurre lo mismo en lo que refiere a la capacidad de solucionar problemas (Gráfico 16). Aquí se observa una clara diferencia entre partidos. La Unión recibe grandes dosis de confianza en los temas

clave en materia de política económica. Un 57% confía en su capacidad para sacar adelante la economía alemana, un 54% piensa que está mejor preparada para hacer frente a los conflictos internacionales. Un 48% cree en su capacidad para asegurar y crear puestos de trabajo y un 46% opina que lleva a cabo una buena política presupuestaria y financiera. Otro 42% cree que tiene bajo control la crisis del euro y de la deuda. La Unión se sitúa en todas estas áreas claramente por delante del SPD, que en ninguna de ellas alcanza el 30%, quedando generalmente bastante por debajo.

El SPD está debilitado incluso en sus tradicionales temas centrales (Gráfico 16). Solo un 40% lo menciona en la pregunta sobre justicia social (a la Unión un 26%) y en política sanitaria supera a la Unión por solo 4 puntos. En comparación con 2009 (en los temas que pueden compararse en esta encuesta) no ha ganado confianza en ningún área. En el mejor de los casos ha podido mantener sus niveles, en otros ha empeorado aún más partiendo de una situación inicial muy debilitada en 2009. Incluso en el ámbito de la justicia social ha perdido 4 puntos, mientras que la Unión CDU/CSU ha ganado 7. También en los demás partidos se percibe un claro deterioro en comparación con 2009 (DeutschlandTREND septiembre de 2013). Los datos recogidos por el Grupo de investigación Elecciones poco antes de las elecciones tampoco arrojan diferencias (Gráfico 17). El único tema en que el SPD saca ventaja a la Unión es la justicia social, aunque con un margen escaso. Ambos partidos mayoritarios solo están equiparados en temas de familia. La diferencia es manifiesta cuando se trata de la llamada capacidad de proyección, es decir, la capacidad de hacer frente a los retos futuros. En este aspecto la Unión ha avanzado 10 puntos en comparación con las elecciones anteriores, situándose en el 39%, mientras que el SPD se mantiene en un nivel muy bajo (2009: 18%; 2013: 20%).

Capacidades de los partidos

Le mencionaré algunos retos políticos. Indíqueme por favor en relación con cada uno de ellos, en qué partido confía más para solucionarlo.

	CDU	Verdes	En ningún partido/ no sé			
	FDP					
Sacar adelante la economía alemana	57 (+3)	21 (+1)	4 (±0)	1 (+1)	2 (-1)	1 (-4)
Hacer frente a conflictos internacionales	54	20	3	3	4	15
Asegurar puestos de trabajo y crear nuevos	48 (+5)	26 (-3)	2 (-1)	3 (+1)	3 (±0)	1 (-3)
Llevar a cabo una buena política financiera y presupuestaria	46 (±0)	25 (+2)	3 (-1)	2 (+1)	4 (±0)	1 (-2)
Tener bajo control la crisis del euro y de la deuda	42 (-3)	18 (+4)	1 (±0)	2 (+1)	2 (+1)	3 (-2)
Llevar a cabo una buena política educativa	38 (-1)	30 (+2)	3 (-1)	4 (+1)	7 (-2)	1 (+3)
Llevar a cabo una buena política fiscal	33 (+2)	29 (-1)	6 (+1)	4 (+2)	3 (-1)	2 (-3)
Llevar a cabo una buena política de familia y de la infancia	32 (+4)	32 (+1)	2 (±0)	5 (+1)	11 (-4)	1 (±0)
Asegurar el sistema de pensiones a largo plazo	31 (-1)	31 (-6)	2 (+1)	5 (+2)	3 (±0)	2 (+3)
Llevar a cabo una buena política sanitaria	29 (±0)	33 (+3)	4 (±0)	3 (+1)	8 (-3)	2 (±0)
Preocuparse por la justicia social	26 (+4)	40 (+2)	2 (-1)	8 (±0)	5 (-4)	1 (-2)
Trabajar para conseguir una energía asequible	23	23	2	4	22	25

Datos entre paréntesis: Comparación con junio de 2013/*Comparación con diciembre de 2012
 Valores que faltan para llegar al 100%: Otros partidos/no especificado
 Fuente: Infratest dimap: DeutschlandTREND septiembre 2013

Gráfico 16

¿Qué partido es más capaz de solucionar los problemas...?



	CDU/CSU	SPD	Verdes	Ninguno
Puestos de trabajo	40	22		13
Economía	47	17		17
Crisis del euro	38	19		6
Pensiones	29	25		18
Justicia social	26	35		7
Impuestos	32	27		8
Familia	30	29	9	6
Energía	22	10	35	8
Futuro	39	20	3	15

Fuente: Grupo de investigación Elecciones: Elecciones al Bundestag 22.09.2013 - Blitz

Gráfico 17

Balance de las fluctuaciones de los votantes⁷

En estas elecciones al Bundestag ha habido considerables fluctuaciones entre los partidos y también movimientos entre quienes antes se abstendían. Los mayores movimientos se han producido entre la Unión y el FDP. La Unión ha ganado para sí 2.110.000 antiguos votantes de los liberales. La segunda gran migración fue de 550.000 votantes de los Verdes que pasaron al SPD. Pero también los socialdemócratas experimentaron un aumento considerable gracias a la afluencia de 530.000 antiguos votantes del FDP.

⁷ Infratest dimap

Es inusual la gran proporción de votantes que en estas elecciones han pasado de los Verdes a la Unión, pues el intercambio entre estos partidos suele ser muy limitado. Por esta vía la Unión ha registrado un saldo positivo de 420.000 votos. Es probable que los proyectos fiscales de los Verdes puedan haber influido al respecto.

La Izquierda perdió su mayor reserva de votos en beneficio de los socialdemócratas (-370.000). También hay que destacar las pérdidas del FDP a favor de la AfD: 430.000 antiguos votantes del FDP se pasaron a ese partido. Pero también los votantes de La Izquierda manifestaron gran afinidad por la AfD: 340.000 abandonaron La Izquierda para pasarse al nuevo partido. Además, 410.000 personas que anteriormente se abstuvieron votaron a la AfD.

Tres partidos se beneficiaron del aumento de la participación: 1.130.000 abstencionistas votaron a la Unión, 360.000 al SPD y 210.000 a la AfD. Los demás partidos sufrieron la abstención de sus electores.

Comportamiento de voto en las elecciones al Bundestag de los diferentes grupos de población⁸

Estas elecciones reflejan también las grandes tendencias del comportamiento de voto de la población. En general hay que ser cautelosos antes de lanzarse a interpretaciones basadas en las estructuras sociales. Las estructuras sociales explican solo parcialmente el comportamiento de voto de los individuos. Las diferencias de menos de 5 puntos porcentuales no son realmente significativas, de modo que aquí se describirán solo las tendencias fundamentales. Los gráficos proporcionan información más detallada.

⁸ Los resultados de Infratest dimap y del Grupo de investigación Elecciones están aquí sintetizados y solo se citan al mencionar cifras concretas.

Cuanto más edad tiene el votante, más se inclina por los partidos mayoritarios. La Unión obtiene así su mejor resultado entre las mujeres mayores de 60 (un 53%), y en el caso del SPD ocurre al revés: son los hombres de más de 60 los que más votan al SPD (un 30%) (Infratest dimap). Los Verdes son más populares entre los votantes jóvenes, pero incluso entre ellos están perdiendo apoyo por encima de la media. La Unión experimenta su mayor crecimiento entre las personas de mediana edad, mientras que el SPD tiene los peores resultados en este grupo de edad. El FDP pierde votantes de forma relativamente homogénea entre todos los grupos de edad. Las pérdidas de La Izquierda no muestran particularidades en términos de edad. La AfD obtiene resultados inferiores a la media entre las mujeres de edad avanzada.

Las diferencias entre las ganancias y las pérdidas de los partidos según los niveles de educación de los votantes tampoco son significativas. En estas elecciones, ambos partidos mayoritarios han seguido atrayendo ante todo votantes con un nivel de educación medio o bajo, el SPD especialmente votantes de bajo nivel de formación. Los Verdes tienen resultados por encima de la media entre votantes con titulaciones superiores. En los demás partidos el nivel educativo de los votantes no ejerce una influencia definida.

La Unión aumenta significativamente entre los autónomos, entre los que el FDP sufre las mayores pérdidas. Su apoyo también creció con fuerza entre los agricultores (+16 puntos, Grupo de investigación Elecciones). Asimismo, los funcionarios se deciden por la Unión en una proporción superior a la media, aunque los Verdes también obtienen el apoyo de este grupo por encima de la media. Un 44% de los funcionarios vota a la Unión y un 13% a los Verdes. El grupo de electores que más vota a La Izquierda (pero no el más numeroso) son los parados, aunque también cuenta con un respaldo levemente por encima de la media entre los que tienen empleo.

La Unión ha ganado votos por encima de la media entre los protestantes (+10 puntos), la apoyan el 42% de los protestantes y el 52% de los católicos (Infratest dimap). Los Verdes y la Izquierda obtienen una ligera ventaja entre los votantes aconfesionales. Tradicionalmente los católicos cercanos a la Iglesia han pertenecido al grupo de partidarios de base de la Unión, y en estas elecciones ese vínculo se ha mantenido intacto. El 72% de los católicos practicantes⁹ votaron por la Unión (Grupo de investigación Elecciones).

Las diferencias entre las regiones del Este y el Oeste se reflejan en los buenos o malos resultados de los partidos, aunque las estructuras de voto siguen siendo comparables. Llama la atención únicamente que la AfD haya obtenido resultados por encima de la media entre los hombres de 25 a 45 años y entre personas con empleo en las regiones de Alemania del Este.

⁹ En cualquier caso, el número de católicos practicantes solo representa el 2% en la encuestas a pie de urna.

